



EL 100 c CIFRA GRUESA

Sus diferentes clases de papel. Colores y matices. Tipos cambiados.

Por J. FELIX CASTILLO

Los primeros sellos postales del Río de la Plata han sido siempre, fuente prolífica de estudios filatélicos realizados con verdadero espíritu analítico e instructivo. El evidente prestigio de estas antiguas emisiones y su íntima comunión con nuestras cosas y con nuestra historia contemporánea, indujo a destacados filatelistas a urgar en sus secretos relevando sus modalidades y brindándonos en muchos casos estudios completísimos como ha ocurrido con los Rivadavias y los Corrientes por mencionar sólo dos ejemplos.

Parecería que continuados estudios sobre las emisiones clásicas, agotarían el tema y le quitarían interés al no añadirse nada nuevo que estimule la atención del aficionado. Sin embargo, no es así. Al pasar el material filatélico en sus vueltas periódicas de un país a otro. Al volver las prestigiosas piezas al suelo natal haciendo posible su estudio minucioso, surgen a menudo reales novedades de estos sellos viejos.

Las primeras emisiones postales siempre nos brindarán agradables sorpresas y para eso es bueno propiciar el estímulo de la investigación, por los medios publicitarios, por la consulta e incluso por la polémica más o menos apasionada pues, es sólo el choque de las ideas que dan firmeza a la obra.

Como una confirmación de lo expuesto me es grato ofrecer a los lectores de esta Revista un trabajo sobre el 100c, cifra gruesa de Uruguay donde se podrá apreciar que entre las emisiones antiguas, los "soles gruesos" de mi país contienen abundante e inédito motivos de estudio.

El 100c, "cifra gruesa" fué objeto de diversas tiradas, probablemente tres, según la documentación del doctor Wonner. La primera en el último trimestre de 1860, la segunda en mayo de 1862 y la tercera en abril de 1863, sin poderse afirmar que en esta última fecha, al autorizarse la impresión de 600 hojas de soles gruesos, hayan sido incluido en ellas alguna cantidad del 100c. Dicha autorización parece haber sido hecha por la mencionada cantidad de hojas sin especificarse cuántas serían impresas en cada valor.

Estas múltiples tiradas pueden comprobarse en los mismos sellos por los siguientes factores:

- Diferentes calidades de impresión.
- Diferentes colores y matices.
- Diferentes clases de papel.

Calidades de impresión. — Estas se constatan casi siempre a simple vista; hay impresiones muy prolijas donde los rayos del sol, letras y marcos son bien afinados y cuidadosamente impresos, en contraste con otras tiradas más groseras donde se advierte principalmente los rayos y los marcos muy gruesos.

Pueden encontrarse impresiones "flou" que dan la apariencia de dobles impresiones, sin serlo, y, también existen tiradas empastadas y tan defectuosas que los timbres presentan a menudo variedades adicionales como: cortes en los marcos, letras y dibujos rotos o puntos blancos y de color.

Hasta ahora hay que aceptar, por no haber prueba en contrario, que, todas las impresiones han sido hechas en la lito-

grafía de la viuda de Mége (antes Mége y Willems), lo que es bien cierto para la primera tirada de fines de 1860 y supuesto en las posteriores.

Colores y matices. — Estos deben dividirse en cuatro grandes grupos: carmines, rosas carminados, rosas pálidos, rosas pardos. Otros colores son derivados de estos grupos, por ejemplo, el grosella proviene de una tirada violácea del carmín.

El carmín y el rosa carminado, deben considerarse como tiradas distintas a causa de la diferencia de papel y de la distinta fecha de circulación que se pueden apreciar en los sellos y en sus obliteraciones. El carmín circuló en 1861 y parte de 1862. El rosa carminado en 1862. El papel del carmín es bien encorpado y casi grueso y no es difícil encontrar en este color el papel grueso, siendo rarísimo en cambio el papel delgado. A la inversa, en el rosa carminado son muy raros los papeles encorpados y, más raro aún, el papel grueso, habiendo sido impreso este color en papel mediano más bien degado.

Diferentes clases de papel. — El estudio del papel en el 100c. es interesantísimo hasta el punto de poder señalar por primera vez ciertos espesores hasta ahora no descritos, siendo éstos, la cartulina y el papel pelure.

Los espesores de papel se clasifican en la siguiente forma:

Carmines: Cartulina.

Papel grueso.
„ mediano encorpado.
„ delgado.

Rosa carminados:

Papel grueso.
„ mediano.
„ delgado.

Rosas pálidos: Cartulina.

Papel grueso.
„ mediano.
„ delgado.

Rosas pardos:

Papel mediano.
„ delgado.
„ pelure mate.
„ pelure transparente.

Las rarezas, en los espesores del papel están constituidas por:

En el carmín. Cartulina amarillenta al frente (destacándose netamente el color amarillento) blanco grisáceo al dorso, liso al frente trama cuadrículada en el papel al dorso. Poseo una pareja proveniente de la colección Lec, era el famoso lote N° 3.532 del catálogo de remate.

En el rosa pálido. Cartulina lisa, blanco crema en ambos lados y también cartulina blanco grisáceo a ambos lados pero, algo porosa. De esta última clase poseo una tira de tres sellos que figuraba también en el catálogo Lec con el N° 3.393. Estimo como cartulina, al papel cuyo espesor puede representarse como el de dos o tres de los llamados "papel grueso" debiendo ser, además, netamente "sonoro" al arquearlo entre los dedos.

En el rosa pardo. Pelures, verdadero papel "cebolla" transparente, liso color crema y pelures muy delgados también, pero en papel blanco mate.

En el color grosella se encuentra papel grueso y mediano.

Además de los espesores es muy importante clasificar los matices de los diversos papeles existentes en el 100c. Ellos son: el blanco, blanco crema, amarillento, grisáceo y acuré o azulado. Este último se encuentra solamente en el "rosa pálido lechoso". Es muy raro.

La diversidad de espesores y matices del papel unidas a las diferentes impresiones, han provocado una variedad tan grande en los colores y matices de las tintas y en el aspecto de los sellos, que se aprecian a simple vista y hasta el punto de que es posible coleccionar un buen lote de soles de un mismo valor antes de encontrar dos exactamente iguales.

Probemos adar una idea de los colores y matices en el 100c.

Carmin. Empezemos por señalar unos carmines tan intensos y puros que se les pueden denominar "supercarmines", después vienen los carmines, brillantes, vivos, mates, apagados, pálidos, la gama alcanza a 30 matices. Los grosellas son también carmines pero, con un llamativo tinte violáceo, pueden establecerse 5 matices. Es el color más raro y deseado en

este valor. Se usó en Montevideo y Paysandú.

Rosas carminados. La gama implica fácilmente a 15 matices sin salirse, bien entendido de este color.

Rosas pálidos, sin trazas de carmín 15 matices.

Rosa carne o rosa clavel, 10 matices.

Rosa pálidos lechosos apagados 20 matices.

Rosa parduzco 5 matices.

Rosa pardo, 5 matices.

Rosa salmón 3 matices.

En los rosas pardos hay tonos de color que no tienen nada de rosa y que son puramente pardos más bien amarillentos.

Con lo que en el 100c. cifra gruesa se pueden clasificar por lo menos 95 matices perfectamente definibles.

Otra modalidad exclusiva del 100c. en la emisión de las cifras gruesas es la existencia de los "tipos cambiados" o sea la comprobación de diferentes composiciones en la plancha. Este hecho fué señalado por primera vez por el señor Ahrens, coleccionista inglés, quien pudo descubrirlo en las escasísimas tiras de dos, tres y cuatro ejemplares, que, con las del señor Latrop Pack, llegan apenas a cinco piezas todas las cuales figuraban en la ex colección Lee y formaban los destacados lotes números 3.418 al 3.422 del catálogo de remate. No hay noticias ni han sido señaladas otras piezas que contengan tipos cambiados, por lo cual, las conocidas, son verdaderas rarezas filatélicas.

Si pensamos que, en toda la emisión de los soles gruesos no existe transposición alguna de tipos, es de imaginarse la agradable sorpresa del señor Ahrens al descubrirlos.

Es sabido que todos los valores de esta serie están formados por 12 tipos repetidos cuatro veces en cada plancha y que la hoja constaba de cuatro planchas, según el gráfico siguiente:

1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	7	8	9	10	11	12
1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	7	8	9	10	11	12
1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	7	8	9	10	11	12
1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	7	8	9	10	11	12
1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	7	8	9	10	11	12
1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	7	8	9	10	11	12
1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	7	8	9	10	11	12
1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	7	8	9	10	11	12

En el 100c. también ocurre así, pero, en alguna o algunas hileras el tipo 3 es sustituido por el tipo 6, y en otra u otras hileras por lo tanto una composición normal y dos composiciones anormales. Las cinco tiras mencionadas, cuatro de las cuales he podido obtener y cuyos clisés se reproducen a continuación lo demuestran:





Tipos 12 4 5



Tipos 12 4 5



Tipos 2 12 4 5

La pieza que falta está formada por los tipos 6, 5 y 5.

Los colores de estas tiras son carmín claro, rosa pálido lechoso y rosa salmón, lo que hace pensar que estas variantes existieron desde las primeras tiradas. Es posible que se encuentren más piezas con estas dos variedades de composición, las que sería deseable fueran comunicadas acompañadas de fotografías. Con el fin de facilitar su eventual hallazgo, transcribo a continuación la descripción mejorada de los doce tipos del 100c. prescindiendo de los subtipos que son números y no vienen al caso.

TIPO I

Marco inferior, cortado entre los dos CEROS. La primera pera de la izquierda tiene una escotadura en su parte derecha.

Este tipo corresponde al tipo 7 del 60 y del 180 c.

TIPO 2

Fondo de color, saliencia prolongada en el ángulo superior izquierdo. Marco izquierdo cortado en dos partes: entre O y B de CORREO y frente a la segunda pera. Es el tipo 8 del 60 y 180c.

TIPO 3

N de centésimos, su segunda rama se prolonga hacia abajo y a la derecha. Punto de color entre los dos ojos del sol. El UNO toca con la punta la roseta izquierda. Es el tipo 9 del 60 y 180c.

TIPO 4

Marco izquierdo, cortado a la altura de la roseta inferior. Marco derecho cortado

en el ángulo inferior. Es el tipo 10 del 60 y 180c.

TIPO 5

Fondo de color, saliencia debajo de la primera O de CORREO derecho. Segunda pera izquierda abierta arriba. Mancha blanca en los rayos del Sol altura primera E de centésimos. Es el tipo 11 del 60 y 180c.

TIPO 6

Marco superior, escotadura externa encima del primer trazo de la M de Montevideo. Última O de Montevideo abierta arriba a la derecha. El último CERO es más grande y tiene un punto de color encima. Es el tipo 12 del 60 y 180c.

TIPO 7

El rayo que va en dirección al último CERO forma un gancho en la punta. Punto de color debajo de la segunda rama de la N de centésimos. Fondo de color, gruesa entrada blanca en el círculo altura C de CORREO izquierdo. Es el tipo 1 del 60 y 180c.

TIPO 8

T de Montevideo, le falta parte de la mitad inferior. Punto de color fuera del sello, altura de la base de la primera pera de la izquierda. Fondo de color, punto o rayita debajo de la pera que sigue a Montevideo. Es el tipo 2 del 60 y 180c.

TIPO 9

Segunda O de CORREO derecho, se parece a una Q. Punto de color fuera del sello, altura punta de la primera pera derecha. Marco inferior, punto junto al mismo, debajo y a la derecha del segundo CERO. Es el tipo 3 del 60 y 180c.

TIPO 10

Pequeña raya de color al costado izquierdo superior de la M de Montevideo.

Marco izquierdo cortado sobre la segunda O de CORREO. Primera pera izquierda cortada al medio. Es el tipo 4 del 60 y 180c.

TIPO 11

Punto blanco dentro del palo vertical del UNO, un poco más abajo del centro. El UNO parece estar más separado del CERO que en los otros tipos. Hay una fina rayita o punto pequeño de color unido al lado inferior derecho de la N de centésimos. Es el tipo 5 del 60 y 180c.

TIPO 12

Segunda parte superior muy cerca o unida a la última O de Montevideo. Marco inferior roto entre el primer adorno y el UNO. Segunda R de CORREO derecho, cortado el trazo vertical. Es el tipo 6 del 60 y 180c.

Como se ha podido ver, he señalado también la ubicación de los tipos del 100c. en la posición correspondiente que ocupan.

En los valores del 60 y 180c. las hileras están invertidas, los tipos 1, 2, 3, 4, 5 y 6 del 100c. son los tipos 7, 8, 9, 10, 11 y 12 del 60 y 180c. y así sucesivamente.

Ocurre el mismo fenómeno en los valores del 80 y 120c. Las hileras están invertidas y los tipos son los correspondientes a los números 13 al 24 de la plancha "madre" o sea con la que se imprimió el 60c. "nítido" la cual, como se sabe, la formaban 24 tipos.

No se puede afirmar exactamente la cantidad emitida de este sello, pero puede estimarse muy aproximadamente el total impreso y puesto en circulación.

Por los estudios del doctor Wonner, contemporáneo de la emisión y, a quien, se le ha discutido y puesto en duda sus datos a pesar de transcribir en su valiosa obra documentos oficiales, dudas que se basaron precisamente en no coincidir las fechas que indicaba con las que se conocían en los sellos obliterados, pero

que hoy no tienen razón de ser después que he demostrado en otras publicaciones, la doble personalidad del 60c., el cual se convierte en dos emisiones distintas; el doctor Wonner repito, señala para la serie de los soles cifra gruesa tres tiradas. La primera en el último trimestre de 1860 terminada en enero de 1861, otra en mayo de 1862 y la última en abril de 1863.

De estas tres tiradas se sabe que en la primera se hicieron 1498 hojas, 530 de las cuales se ignora que valores eran y entre las que existieron indudablemente, algunas del 100c. como lo prueban las obliteraciones alrededor de esa fecha. Las 968 hojas restantes de esa primera impresión eran valores del 60, 120 y 180c.

En las 2.000 hojas impresas en mayo de 1862, está documentada la impresión de 300 hojas del 100c. que, a 192 sellos cada una dan 57.666 ejemplares y, en la última emisión de abril de 1863 se imprimieron otra vez 600 hojas de diversos

valores lamentablemente sin discriminación de los mismos.

Se saca en conclusión que hubo un mínimo controlado de 57.600 sellos del 100c. a los cuales hay que agregar cierta cantidad indudable de la emisión de 1860 y tal vez algunas más de 1863. De cualquier modo, las cantidades desconocidas, no pueden alcanzar a doblar las de 57.600 sellos en virtud de la pequeña cantidad de hojas impresas. Hipotéticamente puede establecerse la emisión total de este valor en 60 a 65.000 ejemplares sin lugar a mayor error.

El Sol 100c. cifra gruesa, es el segundo sello más valioso de la serie, después del raro 180c. Está mal catalogado, pues son muy escasos los buenos ejemplares. Considero a los obliterados de fecha visible tan valiosos como los nuevos a causa de ser frecuentes los que ostentan los resellos de "certificado". Las obliteraciones de las oficinas del interior son también muy interesantes debido a su escasez.